



# REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº105**  
**2023 - 3**  
Julio - Septiembre

## **La ficción de los modelos científicos como forma de ignorancia específica**

*Scientific Model's Fiction as a Form of Specific Ignorance*

**Juan Pablo Jaime Nieto**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0498-9226>  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Morelia - México  
Seminario Diocesano de Celaya – México  
[llamamewinston@gmail.com](mailto:llamamewinston@gmail.com)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7857430>

### **Resumen**

La ignorancia ha sido considerada como un estado negativo para la humanidad. Sin embargo, bajo ciertos contextos puede ser un impulso para el desarrollo del conocimiento no solo porque motiva al investigador sino porque una clasificación de lo que desconocemos hace que la ignorancia tenga relevancias similares a las del conocimiento. En esa medida, los modelos científicos, como representaciones, alcanzan un carácter de ficticios o posibles debido a que exponen algo que se desconoce o se conoce de manera parcial, haciendo evidente una forma de ignorancia específica.

**Palabras clave:** ficciones, ignorancia, metáforas, modelos científicos

### **Abstract**

Ignorance has been seen as a negative issue for human kind. Nevertheless, under certain contexts ignorance can be an impulse for the develop of knowledge, not only because it is a motivation for the researcher but also because a classification for the unknown makes ignorance as relevant as knowledge. On that lane, scientific models, as representations, are fictions or possibilities because they expose something that is unknown or known just in a partial way, making them a form of specific ignorance.

**Keywords:** fictions, ignorance, metaphors, scientific models

---

Recibido 26-08-2022 – Aceptado 07-12-2022

### **Introducción**

En su poema *Autopsicografía*, Fernando Pessoa escribe que “El poeta es un fingidor. Finge tan completamente, que hasta finge que es dolor el dolor que de veras siente”. Dejemos de lado su expresividad, enfoquémonos en el contexto: el poeta lleva a cabo una acción que es simular de acuerdo a su oficio. Pessoa no explica las motivaciones de este

obrar, sin embargo, desde la perspectiva rígida del conocimiento se acepta que la poesía es ficción, y en ese orden podríamos asumir que lo que dice carece de relevancia fuerte, que no hay razón para tomarla como algo que encaje en las seriedades de la vida.

Existe una prescripción tácita que interviene en nuestra experiencia de la poesía la cual establece que sus ejercicios no corresponden con una precisión explicativa del mundo, o que sus más profundas cualidades no tienen autoridad alguna para explicarlo. La labor poética y la ficción se muestran en un orden opuesto a la realidad factual. Podría suponerse, entonces, que ni la poesía ni la ficción son instrumentos de análisis o medición. Aun así, Alfredo Marcos encuentra en la metáfora un punto común para ambos ejercicios de la siguiente manera:

(...) en el ámbito de las ciencias existe el problema de determinar qué es ciencia y qué no lo es. Lo mismo sucede en el ámbito de la teoría del arte, donde se discute acerca de los criterios para decidir qué es y qué no es una obra de arte... tanto en el ámbito del hacer científico como en el hacer artístico hay una suerte de integración entre lo racional y lo emotivo<sup>1</sup>.

Y esto se debe a que, como el mismo autor advierte, “los valores epistémicos son tan genuinamente artísticos como los científicos.”<sup>2</sup>

En sus labores la ficción refiere a una forma de existencia, pero no a lo concreto; remite a algo, pero no a lo que hay. Es un discurso sobre las posibilidades plasmadas bajo diferentes formas de representación con la ficción literaria como cabeza de un paradigma donde se aglutinan otras narrativas como el cine, el cómic, la utopía, etc. Subsiste el hecho, pues, de que lo ficticio existe dentro de sus márgenes (Robinson Crusoe, el santo grial, Lilliput), siempre y cuando se respete una lógica como la que Mark Sainsbury puntualiza en el siguiente principio:

- 1) la ficción busca hacer que S crea P
- 2) P no debe ser verdad, y, en todo caso, si lo es, que sea solo por accidente<sup>3</sup>

Bajo esta perspectiva, la pregunta central sobre el presente planteamiento será: ¿en qué medida una ficción puede llegar a ser un modelo representativo, una preconcepción de lo “verdadero”? Y, de ser así, ¿cómo ayuda la ficción a entender el mundo sin que tenga que romper necesariamente con su lógica? Estas preguntas nos permitirán un acercamiento a otras temáticas, ya que también nos cuestionaremos qué tanto podríamos suponer una relación entre ficción e ignorancia, sobre todo con una valoración actual más abierta de esta última, tomando en cuenta que su naturaleza está incluso relacionada con el desarrollo de conocimientos como el científico.

---

<sup>1</sup> MARCOS, Alfredo, *Ciencia y acción*, FCE, México, 2013, Pp. 321, 323

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> SAINSBURY, R. M., traducción propia, *Fiction and fictionalism*, Routledge, New York, 2010, p. 7

De esta manera, el punto de este trabajo será hablar de una propuesta para entender los modelos científicos como ficciones en su relación con la ignorancia bajo la siguiente consideración: ya que la ficción es un discurso de la posibilidad, la ficción también puede ofrecer un marco para entender algunas cuestiones relacionadas con lo que se desconoce y la forma en que representamos ese desconocimiento, especialmente en el ámbito científico, donde los modelos son recursos muy utilizados para representar objetos o fenómenos a manera de posibilidades para algo que se presupone racionalmente. La conclusión será que, de cualquier manera, la ciencia entraña una ignorancia a la que podemos llamar específica que abre su camino y la obliga a continuar con el desarrollo de conocimiento.

## 1. El ficcionalismo

Comencemos por hablar de la ficción, término derivado del latín *fictio* y *-onis*, relacionado con *fingere*, que se define como representar, inventar, simular.<sup>4</sup> Esta vía etimológica abre por sí sola el panorama de nuestra propuesta, pero antes necesitan integrarse otras cuestiones relacionadas con el estudio filosófico de la ficción, entendiendo que se cuenta con un área como el ficcionalismo, complementaria con otros rubros como la moral, la epistemología o la filosofía de la ciencia, línea que abordaremos con mayor atención.

En su texto *Fictionalism*, Arthur Fine sugiere que el término puede aplicarse -con cierta ironía- a aquellos que en el debate científico se declaran como antirrealistas, dado que estos también tienen un bagaje para referirse a los realistas de diferentes maneras (constructivistas, instrumentalistas, pargamatistas, positivistas) con los matices que cada una de estas clasificaciones resalta. Sin embargo, es al filósofo norteamericano Israel Scheffler a quien le debemos una mejor elucidación del vocablo partiendo de lo que él llamó actitud pragmática y actitud ficcionalista, ya que para la primera sostiene que hay un lenguaje significativo con capacidad para expresar explicaciones científicas, mientras que el ficcionalismo emplea un criterio intuitivo para dar significado a un discurso. En otras palabras, la locución ficcionalista no es verdadera, ni falsa, ni contrastable, solo representacional, o en un contraste ontológico, como Hans Vaihinger lo expresara en voz propia, “contradictoria con la realidad.”

Históricamente a este autor se le reconoce como el padre del ficcionalismo, o sea, el estudio de las ficciones como objetos teóricos empleados para formular un aspecto de la realidad. Esto queda remarcado dentro de la siguiente afirmación realizada por este pensador:

La mente no es meramente apropiativa, también es asimilativa y constructiva. En el camino de su crecimiento crea organismos a su propia voluntad en virtud de su constitución adaptativa, pero solo cuando es estimulada desde fuera adaptándolos a circunstancias externas. Tales organismos, creados por la psique para sí misma en

---

<sup>4</sup> Ver <https://www.elcastellano.org/palabra/ficcio%C3%B3n> [fecha de consulta 10/08/2022]

respuesta a un estímulo externo, son formas de percepción y pensamiento, así como ciertos conceptos y otras construcciones lógicas. Por tanto, el pensamiento lógico es una función orgánica de la psique.<sup>5</sup>

Nacido en 1852 en Tubinga, y fallecido en 1933, Vaihinger promovió el concepto de una filosofía del “como si...” (*The philosophy of ‘As if’*), sustentada en un comportamiento que trata de compaginar nuestros modelos ideales con los de la realidad natural, válidos por sus cualidades prácticas. Así que las ficciones refieren una conducta ‘como si’ su realidad fuera efectiva, especialmente en una clasificación de objetos no especificados dentro de los sistemas naturales pero que subsisten ordenadamente de manera lógica como constructos del pensamiento. *Prima facie*, podríamos concluir que el valor científico principal de estos objetos es la representación congruente de algo que no ha sido explicitado aun por metodología empírica.

El trabajo de Vaihinger, de tendencia científica y psicologista, tuvo trascendencia en varias discusiones de principios del siglo XX, especialmente en el pragmatismo y en aquellas que eran opuestas a los positivismos de la época, heredándonos un término que paulatinamente ha sido recuperado.

En su caso, el campo filosófico sobre la ficción y el ficcionalismo es muy amplio al día de hoy y tiene que ver con una interpretación de la realidad y sus posibilidades, ya sea a través de una orientación metafísica o una científica, prestigiosa esta segunda, pero no infalible, ya que no siempre es posible describir al mundo de manera puntual por alguna de sus vías, como expone la siguiente observación hecha por Fine al pensamiento de Scheffler:

La discusión del ficcionalismo de Scheffler estaba arraigada a un proyecto de los años 60's, que trataba de argumentar filosóficamente una reglamentación unitaria de la ciencia, específicamente con las preocupaciones sobre la sintaxis de esa reglamentación y el problema de los así llamados ‘términos teóricos’.<sup>6</sup>

Estos términos son bastante conocidos en la jerga popular científica por su uso y difusión, tales como superposiciones, ondas gravitacionales, agujeros negros, genes o evolución biológica, que aun siendo cuestiones aceptables no dejan de tener cierta problemática por su carácter figurativo, dejando en claro que un vasto sector de las comunidades científicas recurre a su uso con fines representacionales para sostener una teoría.<sup>7</sup>

Así pues, para un ficcionalista, o su equivalente como antirrealista, existe un marco de ficciones utilizadas como suposición de ciertos aspectos deducidos de la realidad. Samir

---

<sup>5</sup> VAIHINGER, Hans, traducción propia, *The philosophy of ‘as if’*, Routledge, New York, 2021, p. 2

<sup>6</sup> FINE, Arthur, traducción propia, *Fictionalism*, en *Fictions in Science. Philosophical Essays on Modeling and Idealization*, Mauricio Suárez, (ed.), Routledge, New York, 2009, p. 20

<sup>7</sup> Ver KROON, BROCK, MACKEWN-GREEN, traducción propia, *Critical introduction to fictionalism*, Bloomsbury Academic, Great Britain, 2019, cap. 1

Okasha señala en ese sentido que: “(...) la explicación de los antirrealistas es que se trata de ficciones convenientes diseñadas para ayudar a predecir el comportamiento de las cosas en el mundo observable”<sup>8</sup>, por tanto, en su papel de representación, las ficciones plantean una posibilidad que, como equivalencia conceptual, a la postre podría llegar a ser una explicación confirmada sobre algún aspecto del mundo, y, al menos, eso es lo que avala una postura y un intento de explicación como la del ficcionalismo y los antirrealistas.

## 2. La ignorancia

Para hablar de ignorancia se debe aceptar antes que ha sido una cuestión abordada con bastante severidad a lo largo de la historia. Filosóficamente ignorar ha sido considerado como algo nocivo, lo opuesto a cualquier bien personificado por el conocimiento: “Si la ignorancia es ausencia de conocimiento, y el conocimiento es valioso, la ignorancia debería parecer algo malo”<sup>9</sup>, así lo relatan los autores alemanes Jens Haas y Maria Vogt en el texto *Ignorance and investigation*.

En la edad antigua la ignorancia era el *pathos* del error que conducía a experiencias efímeras y despreciables como las que corresponden con el “no ser” planteado por Parménides: imperfección, superficialidad, sensualismo, temporalidad. Todos estos elementos conformaban el terreno de la ignorancia debido a que estaban sujetos a lo imperfecto, tópico que Platón extendió enfáticamente en varios de sus diálogos como *La República*, *Sofista* y *Menón*. En la edad media, bajo las pautas principales del pensamiento teológico-filosófico de la época, ignorar era una expresión implícita de error atribuido a la naturaleza de la criatura humana, entidad subordinada a la esfera omnisapiente de lo divino. Ya en la modernidad, la ignorancia no era entendida solo como un acontecimiento intelectual, sino como algo que se extendía a la vida práctica del hombre. La solución moderna a este abismo fue el desarrollo de los recursos racionales en todos sus horizontes de interpelación, pues, en tanto que la facultad soberana de la razón reducía las propiedades del mundo a una serie de valoraciones justificadas estructural y coherentemente, aparecía el conocimiento como no solo como capacidad sino como virtud, lo que desembocaba, por excelencia, en la erradicación de la ignorancia.

Gnoseológicamente podemos decir que un sujeto es ignorante cuando carece de información suficiente para representarse o expresar X, pero actualmente sabemos que la ignorancia va más allá de esas visiones históricas debido a que no se trata solo de una falta de conocimiento como tal, y ante dicha observación, las concepciones de la ignorancia han sido reconsideradas en oposición a los estigmas tradicionales que durante mucho tiempo se le atribuyeron.

---

<sup>8</sup> OKASHA, Samir, traducción: José María Fábregas Puig, *Brevísima introducción a la filosofía de la ciencia*, Ed. Océano, México D.F., p. 89

<sup>9</sup> HAAS, Jens, & VOGT, Katja Maria, traducción propia, *Ignorance and investigation*, en *Routledge international handbook of ignorance studies*, Matthias Gross & Linsey McGoey (eds.), Routledge, NY, 2015, p. 22

Académicos como el danés Nikolaj Nottelman, señalan que la ignorancia es una facultad imputable solo a aquellas entidades capaces de desarrollar un proceso cognitivo: “Por definición, las únicas entidades no ignorantes de nada, son entidades que no saben nada bajo ninguna circunstancia”<sup>10</sup> como los objetos inanimados, o, dicho con mayor precisión, objetos carentes de una estructura cognitiva. Por tanto, a pesar de no saber si hace frío o calor, si es lunes o sábado, si domina o no la teoría de la relatividad, objetos como un paraguas o un instrumento musical no son ignorantes debido a que no poseen una estructura cognitiva como si lo hace, v.g., una máquina, que a través de tendencias como preferir, creer o sentir, denota ciertos principios de capacidad intelectual, al menos bajo el argumento presentado por Hilary Putnam en *La vida mental de algunas máquinas* o como también lo apoya Nils Nilsson en *Para una comprensión de las creencias*.<sup>11</sup> Pero por encima de los objetos, es el reino de la fauna donde se refleja prioritariamente dicha capacidad; por tanto, el humano no solo es ignorante por contingencia, sino por naturaleza debido a que posee una estructura cognitiva propia. De ahí que dicha condición sea considerada una facultad antropológica, de hecho.

Por otro lado, ya no se acepta una sola forma de ignorancia, o, al menos, ya no se distingue una posición unívoca para problematizarla, dado que las diferentes formas de ignorancia estudiadas hoy en día guardan un acercamiento con problemáticas que van de la capacidad para responder una pregunta (ignorancia erotética<sup>12</sup>), a la posibilidad de generar ignorancia deliberada para obtener un beneficio específico (agnotología<sup>13</sup>); o de saber relacionar un hacer con un conocer (ignorancia práctica), así como también de entender la naturaleza de un conocimiento en sí, como el científico, caracterizado por su provisionalidad, lo que Popper llegó a explicar bajo la aceptación de que este se halla en una constante actualización de sí mismo, razón por la cual es imposible que un individuo pueda poseer un conocimiento claro y perfecto de la ciencia o las ciencias unitariamente:

(...) el gran volumen de nuestro conocimiento científico se ha convertido en un grave problema; los nuevos descubrimientos se publican a tal velocidad que es imposible que nadie pueda estar al día (...) con casi cada nuevo logro científico, con cada solución hipotética de un problema científico, el número de problemas no resueltos aumenta; y asimismo aumenta el grado de su dificultad; de hecho, ambos aumentan a una velocidad superior a la que lo hacen las soluciones! Y sería correcto decir que mientras, nuestra ignorancia, nuestra creciente ignorancia, es infinita.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> NOTTELMANN, Nikolaj, traducción propia, *The varieties of ignorance*, en *The Epistemic Dimensions of Ignorance*, Rik Peels & Martijn Blaauw (eds.) Cambridge University Press, UK, 2016, P. 35

<sup>11</sup> Ver PUTNAM, Hilary, *La vida mental de algunas máquinas*, IIF-UNAM, México, 1981. En el capítulo VIII de *Para una comprensión de las creencias*, FCE, México, 2019, Nilsson habla por igual sobre un comportamiento cognitivo por parte de ciertas maquinarias complejas como los robots o algunas computadoras caseras que predicen la acción que deseamos realizar, por ejemplo, al escribir (el afamado autocorrector).

<sup>12</sup> Ver NOTTELMANN, Nikolaj, *The varieties of ignorance*.

<sup>13</sup> Ver PROCTOR, Robert, *Agnotology. The making and unmaking of ignorance*, Stanford University Press, Stanford, 2008.

<sup>14</sup> POPPER, Karl, *El conocimiento de la ignorancia*, p. 1, 2

Es en este punto donde podemos perfilar una relación entre la ignorancia con la ficción dado que si aceptamos el señalamiento del pensador austriaco, veremos que el discurso descriptivo de la ciencia no es definitivo, que está en perenne desenvolvimiento, lo que conlleva a suponer que el desarrollo de las explicaciones científicas tiende al desuso tras la constante actualización del conocimiento (especialmente si unimos su advertencia con el procedimiento del falsacionismo, debido a que el proceso de actualización resta o suma fuerza explicativa a la unidad de una teoría científica). Incluso deben señalarse circunstancias específicas donde no se poseen los medios suficientes para afirmar con exactitud qué o cómo es aquello que las comunidades científicas estudian, echando mano de modelos o representaciones que ayudan a que una suposición racional sea expuesta con un grado de funcionalidad.

El átomo es el ejemplo más utilizado en este renglón, ya que, desde su intuición expresada por Leucipo, se ha convertido en ese inalcanzable objeto del que no tenemos una “imagen” precisa para conocerlo. De hecho, los diferentes modelos presentados a partir de la teoría no han sido más que “ficciones convenientes” como el modelo de Bohr, de Rutherford, de Schrödinger o Thomson. Incluso Vaihinger, con las limitantes intelectuales de hace un siglo, habló al respecto del átomo como una ficción:

Una controversia muy dinámica ha surgido alrededor del átomo, siendo el punto en cuestión si este es una ficción o una hipótesis. Esta es nuestra descripción del problema, que para la mayoría de los disputantes no está claro de qué se trata todo ello... La disputa sobre el átomo ha proveído un muy instructivo pero excesivo tema de interés para su tratamiento subsecuente, lo cual envuelve a la totalidad de la filosofía de la naturaleza moderna.<sup>15</sup>

Pero, así como el átomo, existen otras cuestiones que atañen a la descripción científica como el dolor físico o la geometría esencial del universo y que han quedado al margen de su capacidad de explicación empírica, paliando solamente ciertas exigencias lógicas con la ayuda de ficciones o narraciones de posibilidad para hacerlas “visibles”. Por este motivo, cabría preguntarse si esta inercia no representa una discapacidad del conocimiento científico, pues, ¿qué proyectan estas ficciones sino la ignorancia de algo poniendo de manifiesto las maneras en que se desconoce un objeto o la manera, al menos, en que se conoce solo de manera parcial?

### **3. Los modelos científicos como ficciones**

En la introducción, ya hemos mencionado un concepto compartido por la ciencia y el arte: la metáfora, cuya naturaleza es la base para la propuesta ficcionalista de Vaihinger, en tanto que el ‘como sí’ define una conducta intelectual que sostiene una vinculación, justo como Selene Arfini lo pone de relieve en la siguiente explicación: “Las metáforas

---

<sup>15</sup> VAIHINGER, Hans, traducción propia, *The philosophy of ‘as if’*, Routledge, New York, 2021, Pp. 64-65

están destinadas a producir una conexión...claramente no son solo “ornamentos lingüísticos”, a través de estas, el agente puede llevar a cabo tareas cognitivas necesarias para el análisis y la investigación de conceptos, ya sean comunes o de dominio específico.”<sup>16</sup>

En su caso, George Lakoff y Mark Johnson resumen cinco características para comprender la metáfora. Tomando en consideración tres de estas específicamente, veremos que:

1. la metáfora es una propiedad de los conceptos, no de las palabras;
2. que la función de la metáfora es comprender mejor ciertos conceptos y no solo el de algunos de propósito artístico o estéticos;
3. por tanto, la metáfora es un proceso inevitable del pensamiento humano y la razón<sup>17</sup>

lo que Arfini nuevamente redondea diciendo que “(las metáforas) son la creación de enlaces entre diferentes ideas que pueden traer claridad para cualquiera de las nociones que se conectan.”<sup>18</sup>

Desde luego, como ya lo ha mencionado soslayadamente Alfredo Marcos, las metáforas tienen una gran consideración dentro de las prácticas científicas, pero no solo con fines estéticos o sensibles -lo que Arfini ha recalca- así que como recurso científico las metáforas son utilizadas “(...) para hacer las cosas más ordenadas, aun si es solo para un periodo histórico, para llevar a cabo una representación didáctica o en vista de la carencia para una mejor alternativa.”<sup>19</sup> Desde luego, esta última observación lleva a las metáforas al terreno de las ficciones convenientes.

La creación de modelos es una tendencia de la ciencia contemporánea que ha ido en aumento como apoyo para la producción de teorías, especialmente con el desarrollo de herramientas tecnológicas como el diseño virtual, con un aparatado propio dentro de la reflexión filosófica, ya que existe una clasificación muy amplia de los mismos en vista de que existen modelos de orden lógico y otros cuya estructura se desarrolla de acuerdo a un saber en específico:

(...) se citan distintos tipos de modelos -no excluyentes entre sí- en la bibliografía de la filosofía de la ciencia, tales como: teóricos, explorativos, explicativos, idealizados, heurísticos, instrumentales, imaginarios, fenomenológicos, icónicos, matemáticos, computacionales, formales, analógicos, etc.<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> ARFINI, Selene, traducción propia, *Ignorant cognition: a philosophical investigation of the cognitive features of not-knowing*, Springer International Publishing, Switzerland, 2019, Pp. 119-120

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> *Ibidem.*

<sup>19</sup> *Ibidem.*

<sup>20</sup> ACEVEDO DÍAZ, José Antonio, et. al., *Modelos científicos: significado y papel en la práctica científica*, en *Revista Científica*, septiembre-diciembre, No. 30 (3), Pp. 155-156

pero sin importar su ralea el desarrollo de los mismos no es sencillo pues en ellos se espera cierto nivel de correspondencia entre los elementos que lo componen y la observación rigurosa de los fenómenos que la ciencia busca comprender. No obstante, su rasgo fundamental es que son idealizados, abstractos y representacionales, como explica José Luis Rolleri: "(...) si bien los modelos, de alguna manera, describen los fenómenos o procesos físicos, lo hacen de manera interpretativa. Esto significa que las descripciones que proveen los modelos de los fenómenos no pretenden ser fidedignas al fenómeno"<sup>21</sup>, lo que refuerza su carácter de ficticios, cumpliendo al menos con uno de los requisitos mencionados por Sainsbury al inicio de este trabajo: tratar de hacer creer a S que P.

Sin embargo, los modelos científicos buscan romper con el segundo requisito propuesto por Sainsbury, ya que aspiran a tener una validez de sustento racional, así como a un nivel de predicción considerable, es decir, la pretensión es que un modelo se acerque a la verdad, teniendo en cuenta dos aspectos desfavorables como son sus límites ilustrativos y el constante cambio de los mismos, vinculado al desarrollo del conocimiento científico.<sup>22</sup>

Justo aquí la ignorancia cobra un papel muy significativo, ya que los modelos no pueden más que complementar el proceso total explicativo de la ciencia construyendo posibilidades, dejando ver que no se ha logrado penetrar en los hechos u objetos de acuerdo a una expectativa de investigación; en otras palabras, los modelos como ficciones, son propuestas de algo que se desconoce, y eso que se desconoce es preponderante porque mueve a la inquietud y al refinamiento de los conocimientos poseídos.

En su trabajo titulado *Standing up against tradition models and theories in Nancy Cartwright's philosophy of science*, Daniela Bailer-Jones realiza una compilación de concepciones sobre los modelos entre distintas áreas de la ciencia, destacando que los modelos simplifican las cosas, tratan de capturar la esencia de algo sabiendo que solo son probables, y ahí cabe la idea de un modelo como un discurso de posibilidad, una ficción, pero también como la manifestación implícita de una forma de ignorancia que forma parte del quehacer científico, una forma de ignorancia específica.

La ciencia ignora, y tan lo hace que se aviene a los recursos de la ficción para sostener su paso al no dar por sentado algo, sino que con base en su racionalidad propone objetos posibles cumpliendo así con uno de sus rasgos más fuertes: la provisionalidad de sus conocimientos, mismos que podrían cambiar si el objeto propuesto no corresponde con una realidad. Mientras tanto, se vive en la suposición y en la ignorancia también, pero una ignorancia que responde a algo que hay, que se puede formar o entender conforme avanza el desarrollo del conocimiento mismo.

Para concluir, habremos de enfatizar brevemente dos cuestiones: primero, que, en el auge actual de los estudios filosóficos sobre la ignorancia, se debe ser precavido para no

---

<sup>21</sup> ROLLERI, José Luis, *Modelos, idealizaciones y conceptualismo*, UAQ-Colofón, México, 2016, p. 29

<sup>22</sup> Cfr. Acevedo Díaz, et. al., *Modelos científicos: significado y papel en la práctica científica*.

confundir ignorancia con ficción o suponer que la ficción no tiene cabalidad como discurso digno de validez. Suponer que la ficción no puede darnos caminos de conocimiento verificados, no implica que por ello su destino sean las fronteras de una ignorancia insuperable. Por otro lado, como ya se señaló, actualmente la ignorancia no supone más una condición de menosprecio. Todos somos ignorantes en igual medida: lo que yo desconozco, otro más lo conoce y esa es una cadena sucesiva que nos conecta a todos, además se debe enfatizar en que se trata de una condición antropológica; por tanto, ser ignorante nos abre la oportunidad de crear conocimiento y de mejorar los ya poseídos, lo cual podemos entender con una escena sustraída de la serie animada, “Los reyes de la colina”<sup>23</sup>: Lola, la más atractiva de los personajes, es cortejada por un astuto empresario que en un paseo sobre globo le reitera que ella no es estúpida sino ignorante. La chica, ofendida, reclama que no tiene ningún derecho de decirle eso, pero el empresario responde cabalmente que lo afirmado es un halago, pues ser ignorante significa que no ha tenido la oportunidad de aprender muchas cosas.

Justo ese es el giro que conduce a los actuales estudios sobre la ignorancia, clasificar las cualidades de nuestro desconocimiento para penetrar en ello, pero este proceder solo puede darse en función de algo como una ignorancia específica, pues como Haas y Vogt lo han hecho notar, la ignorancia total es irrelevante<sup>24</sup>, ya que no podemos trabajar con aquello que ni siquiera sabemos que desconocemos. De esta manera, los modelos científicos representan una forma de ignorancia específica, una ignorancia en función de algo, cuya utilidad es enorme para figurar el desconocimiento o el conocimiento parcial de un objeto o fenómeno de la naturaleza, lo cual, le viene bien a la ciencia porque la motiva a continuar con su empresa, como Shterna Friedman aseveró: “Nuestra ignorancia del mundo hace que la ciencia sea necesaria por sí misma.”<sup>25</sup>

## Conclusiones

Tras esta presentación se busca asumir un par de señalamientos con respecto de la ciencia y la ignorancia, en vista de que ahora debemos ser más conciliadores con lo que desconocemos. En primer lugar, se debe de aceptar que la ignorancia es una condición que influye en el mejoramiento de nuestros conocimientos, algo que no podemos pasar por alto, especialmente en el ámbito de la ciencia que está rodeada de ignorancia como un horizonte en el que encuentra caminos para llevar a cabo sus tareas principales de investigación: “Tal parece que el investigador no solo se encuentra en un estado mental mejorado debido a que formula preguntas. Más que eso, ya que, al formular y reformular sus preguntas, revisando repetidamente sus premisas y métodos, su ignorancia también cambia.”<sup>26</sup> Así lo dicen Haas y Vogt, pero de igual manera, en su discurso de aceptación del premio Nobel de

---

<sup>23</sup> Temporada 7, capítulo “Pigmalión”.

<sup>24</sup> Ver Haas & Vogt, *Ignorance and investigation*.

<sup>25</sup> FRIEDMAN, Shterna, traducción propia, *Popper, ignorance, and the emptiness of fallibilism*, en *Routledge international handbook of ignorance studies*, Matthias Gross & Linsey McGoey (eds.), Routledge, NY, 2015, p. 44.

física en 2004, el físico atomista David Gross remarcó que la ignorancia es la condición más importante para el ejercicio de la ciencia:

Las preguntas que hoy realizamos son más profundas e interesantes que aquellas realizadas cuando fui estudiante. Muchas carecían de respuesta, pero entonces no poseíamos suficiente conocimiento para ser inteligentemente ignorantes y así realizar las maravillosas preguntas que actualmente concebimos. Algunos se preguntan si un día elaboraremos una teoría del todo, dejando atrás nuevos problemas por resolver. Mientras eso se concibe como algo posible, felizmente reporto que no hay evidencia de que esté agotándose nuestro recurso más importante: la ignorancia.<sup>27</sup>

Las anomalías, el pesimismo inductivo, los modelos teóricos, todas estas son formas de representación de la ignorancia, clasificadas desde la filosofía de la ciencia con estos nombres y que los podemos identificar como rasgos de la labor científica a lo largo de la historia.

En este trabajo hemos señalado a la ignorancia específica como aquella propuesta con mayor contribución al desarrollo del conocimiento científico dado que el desarrollo científico ignora en función de algo, como en su momento se ignoraba sobre la circulación sanguínea en función de la teoría de los humores o en función del septum cardiaco propuesto por Vesalio, cuestiones aceptadas, pero nunca confirmadas; o cuando se ignoraba la propagación de la luz en función del éter, o sobre la gravedad de los cuerpos celestes en función de la providencia. Las teorías, en su naturaleza provisional nos dejan ver que la suposición y su carácter ignorante es la pauta del avance científico, y que se ignora debido a que las condiciones de un contexto no permiten sino valerse de ficciones, de modelos, de elementos teóricos o de lo que Haas y Vogt llaman “actitudes doxásticas” estados mentales que no representan una forma de conocimiento confirmada, tales como postular, creer o suponer.<sup>28</sup>

¿Cómo se descubrió el neutrino sino en la suposición de una partícula con esas características? ¿Cómo se pasó de su suposición a su detección 26 años después si no fue por su formulación ficticia previa? ¿Cómo negar que el desconocimiento de un objeto empuja a los investigadores a construir sistemas rigurosos de investigación para comprenderlo suficientemente y superar la estupefacción?

La ignorancia empuja al investigador a conocer dotándolo de preguntas e inquietudes que deben ser resueltas, logrando, así, avances sustanciales en la perenne actualización del conocimiento científico, especialmente porque la ignorancia tiene diferentes perfiles que cuentan como un amplio recurso implícito para la obtención y mejoramiento del conocimiento.

---

<sup>27</sup> [www.nobelprize.org/prizes/physics/gross/speech](http://www.nobelprize.org/prizes/physics/gross/speech) [fecha de consulta 7/06/2022]

<sup>28</sup> Cfr. Haas & Vogt, *Ignorance and investigation*.

Como ya se dijo antes, la meta de este trabajo no es confundir ignorancia y ficción forzando una analogía entre ambos conceptos, ni suponer que la ficción carece de validez por sus características contrarias a la realidad factual. Como discurso de las posibilidades, la ficción es un medio intelectual que a la postre podría llegar a ser una explicación confirmada sobre algún aspecto del mundo. De cualquier manera, y mientras tanto, un modelo no deja de ser esa herramienta interpretativa que en vista de carecer de verificaciones expone una manera en que la ciencia ignora o conoce de manera parcial sobre un objeto o un fenómeno, devolviéndole cierto valor de significado a la ignorancia en tanto que las ciencias entrañan formas de esta que abren paso a su camino.



---

## REVISTA DE FILOSOFÍA N° 105 – 2023 - 3 JULIO - SEPTIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en ABRIL de 2023, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)